



Cuando las cosas no salen bien

Abi May

El profeta Habacuc, del Antiguo Testamento, sabía bien lo que es confiar en Dios por muy adversa que sea la situación:

Aunque la higuera no florezca,
ni en las vides haya frutos;
aunque falte el producto del olivo,
y los labrados no den mantenimiento,
y las ovejas sean quitadas de la majada,
y no haya vacas en los corrales...
con todo, yo me alegraré en el Señor
y me gozaré en el Dios de mi salvación.

El Señor es mi fortaleza,
el cual hace mis pies como de ciervas
y en mis alturas me hace andar.

Habacuc 3:17-19

De haber nacido Habacuc 2.500 años más tarde, tal vez lo habría expresado de la siguiente manera:

Aunque cierren las fábricas,
y las granjas vayan a la quiebra;
aunque la economía decaiga
y se pierdan empleos;
aunque se desvaloricen las divisas
y se encojan nuestros ahorros,
igual nos podemos regocijar
en el Dios vivo y amoroso.

Dios es digno de confianza.
Él me sostendrá.
Su amor me ayudará a salir adelante
y pasar a cosas mejores.

1. Romanos 8:28
2. V. Mateo 7:7-11
3. Proverbios 18:24
4. Salmo 23:4